

El Hijo del Ahuizote

NÚMERO 316

Precios.—Un mes en la Capital, 50 centavos. En los Estados, 75 centavos. En el extranjero, un peso. Números sueltos: en la Capital, 13 cts.; en los Estados 18 centavos, en el Extranjero, 25 cents.

SEMANARIO POLÍTICO, DE OPOSICIÓN FERROZ
É INTRANSIGENTE CON TODO LO MALO.

DIRECTOR Y PROPIETARIO, DANIEL CABRERA.

Direcciones:—Apartado Postal número 421.—Administración e Imprenta Cerca de Santo Domingo número 9 (Avenida Oriente 5 Número 804.)—Para todo asunto dirigirse al Director y propietario.

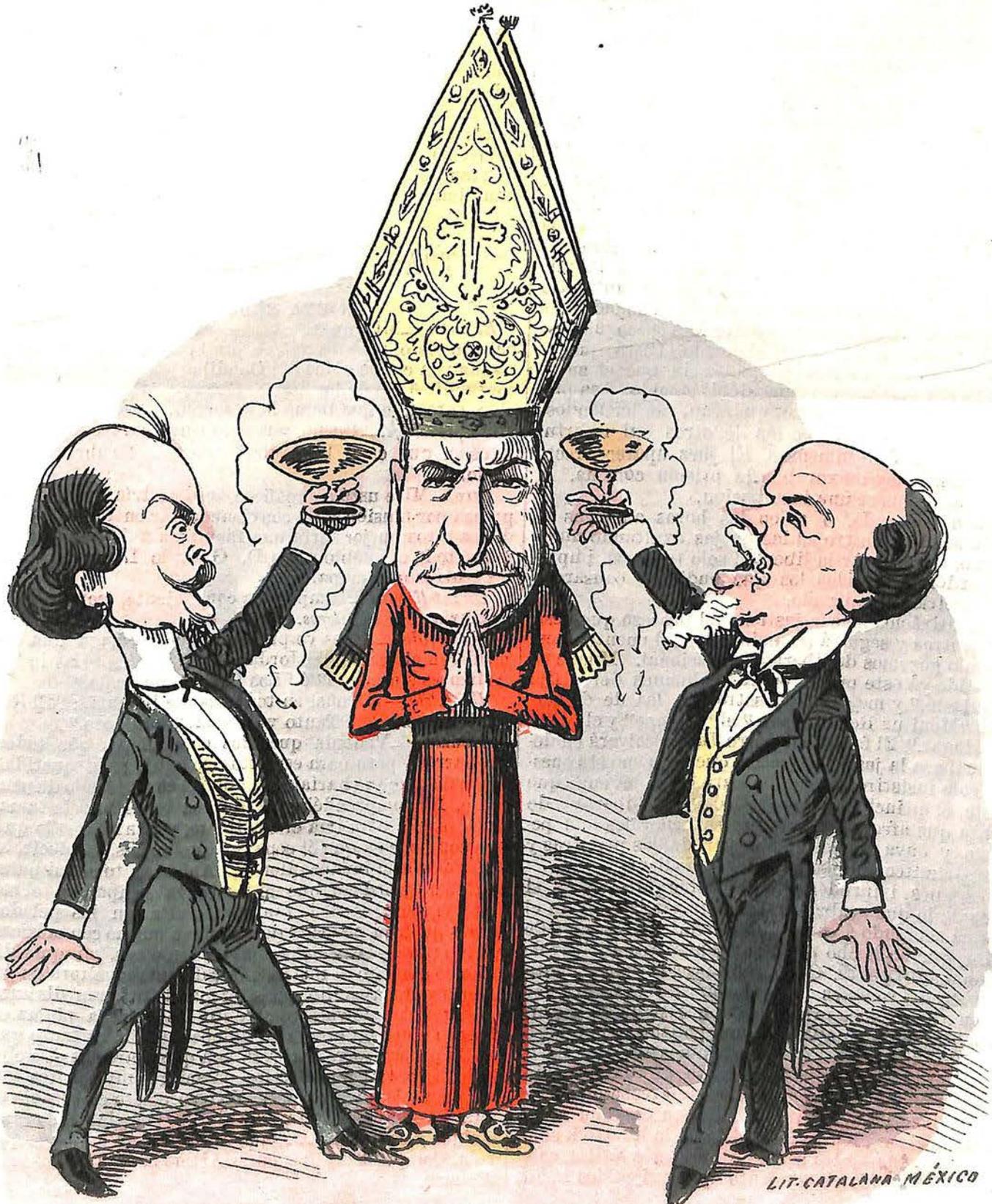
Tomo VII.

Ciudad de México, Domingo 14 de Febrero de 1892.

AÑO SÉPTIMO.

BRINDIS DE BUEN DESEO

EN LA CONSAGRACIÓN DE ALARCÓN.



—¡Porque vuestras huellas sean dignas de vuestro antecesor y no de las que dejaron en Calpulalpan y en Querétaro los metrallazos de los Puros.

EN LIBERTAD.

Por fin después de 139 días de prisión hemos vuelto á gozar de la dulce libertad de que nos privó el proceso que tuvo por base casi todo el material literario y artístico publicado en el número 295 del "Hijo del Ahuizote."

Mucho sufrimos, como es consiguiente, durante la durísima reclusión á que se nos sujetó. Allí, en esa cárcel de Belén donde existen aún los horribles defectos de los viejos presidios de Ceuta ó de la Siberia, al mismo tiempo que hay las imperfecciones de los modernos sistemas penitenciarios sin ninguna de sus perfecciones, allí pudimos ver frente á frente, muy de cerca, gravitando sobre nosotros como pesadilla infernal, el monstruoso sistema que nos rige en materia de cárceles, en materia de procedimientos penales y en materia de equidad política y social. Esas quejas tímidas é intermitentes que por condueto de la prensa se exhalan, como gemido de un desgraciado que se ahoga en el fondo de una caverna, y el mundo libre, como los ejecutores de la humana justicia apenas oyen y nunca atienden, son esbozos casi impalpables del cuadro sombrío que en la realidad existe tras de aquellos muros y aquellas rejas, en aquel recinto antesala de la tumba, donde hermanada con la podredumbre moral se agita el miasma infecto que envuelve en llamaradas de fiebre á los miserables reos. Cuando allí no mata el rémington ejecutor de la justicia, mata el microbio ó mata la iniquidad. Y si el reo puede en el principio de su cautiverio levantar la voz para quejarse vigoroso y denodado, las no interrumpidas torturas que sufre van poco á poco agotando aquel vigor y aquel denuedo, hasta que la queja se ahoga en la misma garganta sin que el sufrimiento pueda revelarse ni como débil gemido. Las propias penalidades, por grandes que sean, van haciéndose pequeñas cuando se conocen las de otros mil infortunados que las sufren inmensas. El juez aparece recto en sus fallos; la ley inexorable; la prisión cómoda. A nadie se puede hacer una inculpación.

Esto nos ha pasado. Y si en las horas amargas de reclusión acudían en tropel las quejas exaltando nuestro ánimo, al recobrar la libertad solo tenemos impulsos de perdón para todos los que pudieron causarnos algún martirio injustificado.

No discutiremos más la justicia del proceso que pesa sobre nosotros y seguirá pesando indefinidamente puesto que solo gozamos de libertad provisional. Mucho se ha debatido ya este punto en las columnas del "Hijo del Ahuizote," y mejor que nosotros en las de diarios como el "Monitor Republicano," el "Tiempo" y el "Diario del Hogar." El fallo de nuestro Juez resolverá en derecho cual sea la justicia efectiva que haya en esta cuestión y solo insistiremos en ella para defender en lo que sea justo, el principio democrático de la libertad de imprenta que afecta á los intereses generales del periodismo, y cuya defensa debe ser de las primeras y más importantes obligaciones del periodista.

No es, pues, imprudente obstinación la nuestra, si después de lo que acabamos de sufrir persistimos en el programa señalado á esta publicación. No es un reto al poder, que ha hecho pesar sobre nosotros el rigor de su mano omnipotente. Quisiéramos tener conocimiento de los secretos resortes que guiaron este proceso para poner en claro, de los primeros, la necesidad de seguir tal procedimiento en apoyo de una política sabia y benéfica para el país. Así demostraríamos imparcialmente que al proseguir la oposición ruda al tuxepecanismo, no despreciamos ni olvidamos el respeto que se debe á la autoridad, encargada de mantener en los límites de lo conveniente el ejercicio de la libertad, sino, muy lo contrario, quizá seamos de los más útiles colaboradores del perfeccionamiento que exigen los ramos

de la administración pública, imperfecta en su marcha general y mucho más imperfecta y nociva en los detalles de cada ramo en particular.

En cuanto al público que nos ha favorecido con su apoyo, necesario para la vida de este periódico, deberá esperar de nosotros honradez absoluta, firmeza inquebrantable y justificación completa en todo lo que publiquemos defendiendo los intereses de la sociedad. Ni atacaremos á un funcionario por simples inspiraciones de bandería política, ni por la misma causa elogiaremos al que no merezca el aplauso del público.

En la lucha electoral que actualmente se inicia, y respeto á la que ya hemos expresado nuestra opinión, haremos el papel de cronistas, comentando la marcha de los políticos que en ella intervengan, procurando despertar el espíritu público, no para estos tiempos sino para épocas posteriores, puesto que en la presente no hay espíritu público capaz de conducir al pueblo á la campaña de los comicios. Todo está preparado de tal manera que resultará infaliblemente lo que el poder quiera.

Si en el desarrollo de estos propósitos honrados volvemos á caer bajo el rigor de nuevas persecuciones, las sufriremos impasibles como hasta aquí, con la conciencia tranquila por estar en el puesto que nos señala el cumplimiento de nuestro deber.

DANIEL CABRERA.

TRÁCALAS REELECCIONISTAS.

EN UNA REDACCIÓN.

El autor.—Mis queridos compañeros: Como ustedes habrán visto, nuestro club, es el llamado á tener más resonancia en los oídos del Caudillo; pero para mejor confundir á los de la *Unión Comercial* debemos hacer algo, pero algo que llame la atención.

Un personaje.—Bueno, pues propongo una corrida de toros en que cada bicho lleve nuestros nombres en el moño.

Otro.—Mire usted compañero, eso podría tomarlo la prensa por alusión y no conviene andar entre las astas de los toros; mejor sería una tamalada á la que invite-mos á todo el pueblo como D. Gerardo López, hace en los teatros que ocupa.

Un inteligente.—Tampoco es conveniente, porque nos llamarían los *tamaleros*.

Un regidor.—Pues yo propongo que se haga una comedia en el teatro del Jordán que se llame: "Los independientes sin miedo" ó "Los llóvidos del cielo."

Un veleta.—¡Jamás! en todo caso se llamaría: "El Ricardito oficial" ó "Tanto va el cántaro al pozo."

El autor.—Veo mis queridos compañeros que todos desbarráis, pero para eso estoy yo aquí. ¡Ah! queridos compañeros ¿qué haríais sin mí? Me espanto solo de pensarlo. No comprendéis que ni á los toros, ni á la tamalada, ni al teatro iría el candidato, y á nosotros lo que nos conviene es que él sepa lo que somos, es decir, lo que no somos: independientes. Así pues, tomo mi puesto de jefe y ordeno que mi ilustrado compañero el señor Regidor que tiene tanta vara alta con los pelados de los pueblos, se los traiga mañana mismo con músicas y todo para pasearlos por las calles, y vos, mi queridísimo compañero el ilustre autor de tantas volteretas políticas y fracasos literarios, preparéis un gran discurso en el pupitre de vuestro cerebro mojado la pluma en el gran tintero de vuestra independencia, en tanto que yo les preparo otra sorpresa con que daremos el golpe rudo, seco, triturante, á los palaciegos intrigantes que ven de reojo nuestro club. Yo os prometo en cambio de vuestro trabajo desinteresado recomendaros con mis amigos y os harán... ¿qué os harán? pues lo que queráis. Conque á las diez en la Alameda y á las once en Palacio.

Uno á uno de los candidatos al erario y los que viven bajo sus pliegues, fueron saliendo dejando al *Gran convencional* en acuerdo con su vigésimo quinto secretario.
—Tome usted la pluma compañero y escriba esta circular á todos los comisarios.

“Señor.....

El Círculo, teniendo en cuenta vuestras relevantes dotes, os nombra comisario con mil novecientos pesos anuales, casa y buscas libres.

Hoy *La causa* necesita de vuestros inestimables servicios y en su nombre anticipándoos las gracias y prometiándoos aumentarle el sueldo, por más que el estado del Erario no lo permita y no quieran dar más dinero en calidad de préstamo los judíos alemanes por miedo al *Loco de la frontera*, os mereceremos que para mañana á las nueve en punto, tengáis á mi disposición el mayor número de vecinos posible, ya sea por bien ó por fuerza, para el mejor éxito de la santa, noble y justa causa de la Reelección que sostiene el pueblo.—Vuestro afectísimo amigo y S. S.—El capitán Gorila.”

—Al mozo, que lleve esas cartas.

—Si no hay mozo querido compañero.

—Pues á D. Lino; que se las recomiendo, no se vayan á extraviar. ¡Ahora verán si yo me duermo!

DOMINGO 7.—EN UNA CALLE.—A las 6 a. m.

—Oiga, comadre. ¿pos que hay en la Alameda que se ve allí mucha gente?

—Son los del gobierno que les estira lo verde.

—¿Y qué buscan?

—Lo verde.

—¿Y para qué?

—Pos para ponernos los ojos verdes.

—Uhuu! pos si ya hace mucho tiempo que los tenemos.

EN LA COMISARIA NÚM. 11.—A las 7 p. m.

Capitán.—¿Qué hay de gente mi querido amigo?

Comisario.—Allí le tengo unos cuantos á quienes he oírrecido dejarlos emborrachar á su gusto toda la noche.
Cap.—Vamos á decirles lo que hay que hacer.

Com.—Hijos míos, á este señor hay que obedecer en todo y por todo. A una seña suya gritais: ¡viva el Caudillo! él os dirá lo demás.

Cap.—Ciudadanos de la Patria: Vosotros sois libres y espontáneos en vuestros derechos; hay que reelegir al que os da esos derechos y por consiguiente vuestra augusta soberanía lo dejará en el poder porque él es la paz.

—Conque á la Alameda y de allí á Palacio, donde nuestro augusto libertador os espera con los brazos abiertos, sólo veinte gendarmes os irán custodiando hasta allí y después seréis libres por toda la noche.

COMISARÍA NÚM. 12 —A las 8 a. m.

Por teléfono.

—¿Con quién hablo?

—Con el Inspector.

—¿Cómo estamos de gente?

—Llenos.

—Pues mándelos á la Alameda.

—¿Pero cómo, si no pueden andar?

—¿Cómo que nó?

—Claro, si están en cama.

—¿Pues con quién hablo?

—Con el Inspector de Sanidad.

—¡Al demonio!

—¡Vaya usted!

COMISARÍA NÚM. 13.—A las 8 y 35 a. m.

Por teléfono.

—¿Está el tripón?

—Nó, pero estoy yo.

—¿Y quién es usted?

—La cocinera del niño Pancho.

—¿Y qué hace usted allí?

—Aquí me dejaron á dormir y todavía no abren la puerta.

COMISARÍA NÚM. 14.—A las 8 y 45.

Por teléfono.

—¿Con quién hablo?

—Con la 5ª Inspección.

—¿Está el Sr. Comisario?

—No vive aquí.

PARTES.

“EL INSPECTOR DE LA 16ª manifiesta á su amigo el Capitán Gorila que no puede porque es del otro.”

“LA 17ª COMISARÍA. En pie y á la orden, tiene su gente apostada y dispuesta á todo evento en la Alameda desde las 5 de la mañana del día de hoy.—El Comisario.”

18ª INSPECCIÓN.—A las 9, 30 a. m.

Por teléfono.

—¿Con quién hablo?

—Con el Inspector.

—¿De policía?

—Nó, de San Cosme.

—¿Recibió vd. mi comunicaci6n de un club?

—Nó, ¿cuándo la mandó usted?

—Desde ayer.

—Pues hasta pasado mañana llega como estamos tan lejos de San Cosme á México!

—¡Reden!

EN LA ALAMEDA.

Músicos de sombrero de petate que ven por debajo de él, ciudadanos voluntarios vigilados por gendarmes, regidores, diputados, polifías secretos, en confusi6n se encuentran reunidos.

Llega el capitán gritando: ¡A las armas!

—¡Que toquen las músicas!

(Tocan.)

“Señorá su... periquito me quiere llevar al río.”

—Nó, nó, eso nó; otra cosa más alegre.

(Vuelven á tocar.)

“si quieres vámonos para Jerez.”

—¡Eso, eso! Vámonos á ver quién es!

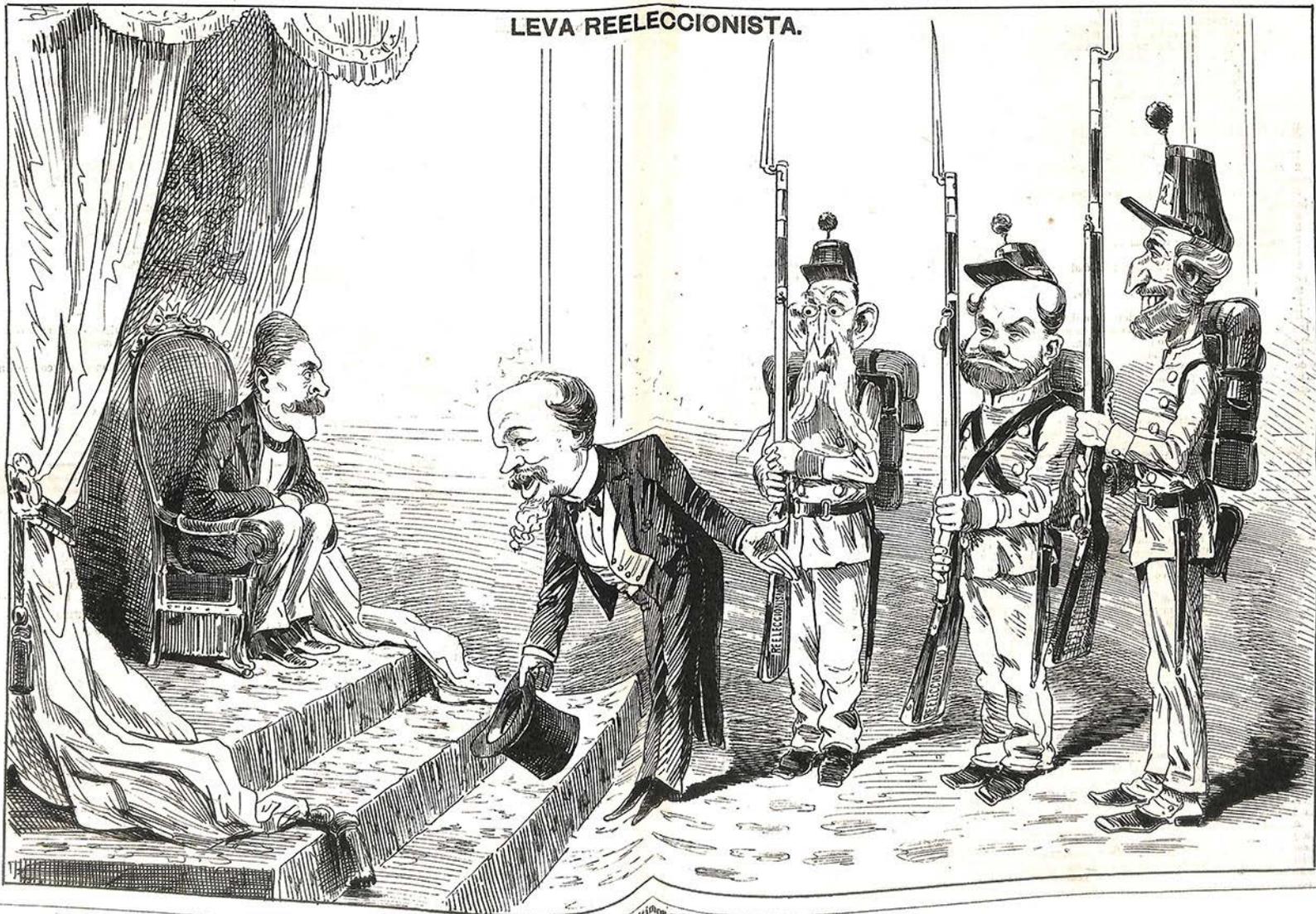
Y todos parten con direcci6n á Palacio.....

“EL HIJO DEL AHUIZOTE.”

Desde sus oficinas á los ocho días.

Hoy todos los gobiernistas están muy entusiasmados con el último discurso que pronunció el jefe magno, y sueñan con regocijo el momento ya cercano en que á la Cámara lleguen de flamantes diputados. Tras de la dulce espera aza venir suele el de engaño, y este no tardará mucho en invadirles el ánimo, que son pocas las curules para tanto partidario y aun todos los ministerios no alcanzan á dar abasto. ¡Quién viera las caras largas de los que nada pescaron y quien los tristes suspiros de los pobres olvidados, los que hicieron convenciones los que en las calles marcharon

LEVA REELECCIONISTA.



—Señor General, estos son los *hijos* voluntarios que acabamos de coger de leva.

y enronquecieron su pecho
á fuerza de andar gritando:
"¡Que viva el hombre del siglo!"
"¡Que nos gobierne nuestro amo!"
Solo tres podrán salvarse
de dar el gran batacazo:
los porfiristas de ahora
Mateos, Fusco y Bejarano.

MANDAMIENTOS DE LA REELECCIÓN.

- 1º Creer en *él* sobre todas las cosas.
- 2º Jurar en vano todos los Planes y la reforma de *tranca pulido*.
- 3º Celebrar su día onomástico con cohetes, faroles y alcaldes.
- 4º Honrarás al padre de la paz.
- 5º Amarás la *psicología* como á tí mismo.
- 6º No... *le le-le* á la reelección.
- 7º Comerás del presupuesto.
- 8º Dirás que sin el Señor no hay felicidad posible y que todo el pueblo lo aclama.
- 9º No ambicionarás la silla de tu *salvador*.
- 10º No codiciarás la libertad.

Estos diez mandamientos se encierran en dos: en servir sin descanso al Señor, y ser miembro de una ó dos Convenciones y hacer todo lo que te manden.

Si cumples con estos mandamientos, serás gendarme ó cargador sin papeleta y no te preocupe ver á otros más altos, porque son funcionarios públicos con igual razón y méritos que tú.

FRATERNIDAD CONVENCIONAL.

Pues señor, los amistosos reeleccionistas de naciones quincenales, se están dando grandes ejemplos de cariño unos á otros.

Mirad lo que dicen los del Club Morelos:

"La manifestación de la mañana del domingo último que recorrió las calles de la capital, bastará, así lo creemos, para que algunos *intrigantes palaciegos* que ven de reojo todo cuanto inicia el Club Morelos, se convengan de que nuestra asociación encuentra eco simpático no sólo en la Capital sino en las localidades del Distrito."

Hay un refrán que dice: "comida hecha reunión deshecha."

Aquí todavía no se sientan muchos amistosos á la mesa, y ya se están tirando con los platos á la cabeza.

¿Qué dejarán los del Club Morelos y los *intrigantes palaciegos* para los postres?

EL PORFIRISMO DE HOY.

Vaya que para ver milagros no es preciso acudir á las capillas de la Madona azteca de la Vilia, ni de la virgen de los Remedios patrona de gachupines, ni á la del Señor de Chalma. No es preciso profundizarse en los pasados tiempos cuando se aparecían los santos, las santas, los ángeles y toda la corte celestial á cualquier fraile bienaventurado ó á cualquiera ricachón candidato á protector de alguna cofradía, aunque fuera la de San Cornelio. Ni la Santa de Cabora empata los milagros que está haciendo la santa de moda hoy: la Política Reeleccionista.

Allá cuando el Caudillo de Teacoac se lanzaba al mar, de gafas y de peluca (que tanto gusto causaba á Mateos) con el caracter de Doctor, y los regeneradores muy distintos de los de actualidad, que organizaban caballerías en burros, infanterías sin calzones, generales, coroneles, etc., etc., nada de milagroso tenía que la ban-

dera de la no-reelección flameara en Palacio. Al frente de aquellas chusmas (como les decían) estaban Donato Guerra, Riva Palacio, Mirafuentes, Benites, Tag'e, Ramírez, Vallarta, Ogazón y muchos mas, para quienes la trompeta de la fama durante el Plan de Ayut'a, la Reforma y la Intervención, había sonado incansable, haciendo sus nombres populares y colocándolos en primera linea entre los que pudiera escoger el voto popular para los puestos públicos.

Nada de oscuridades, aunque no habia focos de luz eléctrica intermitente que nos deja á oscuras cuando más de cerca lleva un periodista de oposición ó algún policía convencional; nada de andar el sufragio á tentadillas pare e coger su gente. La Historia soplabá tantito sobre las cenizas del 5 de Mayo ó de Querétaro; daba un gritito sobre la Cámara de Diputados; ó la Opinión daba una llamadita á las puertas de cualquier redacción y al momento salía un viejo conocido amigo antiguo:

—¡A las órdenes!

—Vea usted, por allí se trata de sacar un diputado y nos hemos fijado en usted los liberales. Tiene usted una hoja de servicios que todos conocen, y su honradez es grande garantía para el porvenir.

—Francamente diré á ustedes que estoy fatigado. Servo desde la edad de quince años. Mi padre murió en 47 á manos de los yankees. En Ayutla perdí una mano; en San Jacinto un pié; en Calpulápan una pierna y en Querétaro un ojo; lo poco que me queda de individuo ya no da bola y en una trifulca se desbarata.

Los postulantes y el candidato, después de coloquios más ó menos acalorados, se entendían y formábase un gobierno de puros conocidos. Media República tuteaba á Don Benito y la otra media de fijo le conoció de vista, lo mismo que á D. Sebastián. Porfirio era muy muchacho, aunque ya tenía su circulito y por eso en 76 nada milagroso fué que la *bola* que inició tuviera buen éxito.

Eso de mover al sufragio hácia un rumbo determinado es cosa bien difícil de realizar, y solo hay dos fuerzas capaces de hacerlo: la opinión pública y el sable. Es así que aquí no hay sable, luego solo nos queda la Opinión.

Doña Opinión á su vez es una dama difícil de conquistar; creada en pañales finos y acostumbrada al buen trato y á que le hagan el oso pollos de talla reconocida, no se rinde al primer recién venido.

Pero ahí tienen ustedes que derrepente surgen de no sabemos dónde muchos galanes jóvenes, con más suerte que la de D. Juan Tenorio; sorprenden á Doña Opinión; la seducen; la encadenan y la aplican como fuerza impulsora al sufragio y éste más ligero que un carrito de la Montaña Rusa, asegura la reelección del general Díaz, en ménos que sube un cohete.

Este es el gran milagro.

Los porfiristas de hoy no son los del 76, ni los del 86. Son nuevecitos. Pudiéramos decir que acuñados en Enero de este año.

Son Bejarano, Fusco, Pavía, López de Mendoza y alguno más cuyo nombre aun no es conocido. Gento fueva ¿no es verdad? Pero allí los tienen ustedes ya presidiendo el gran movimiento electoral para los comicios de Julio. Convenciones, clubs, ligas, círculos, todo lo tienen.

¡Oh prodigios del siglo XIX!

¡Oh milagros de Santa Política Imperante!

POLÍTICA INTERIOR.

—Se multiplican tanto los clubs reeleccionistas promovidos, presididos y formados por presupuestivos, que va á imponerse una contribución á cada uno considerándolos como gremio industrial. ¡Ahora sí se armó el Obelo Nacional!

—Es absolutamente indispensable que se sepa que los Convencionales tratan de que viva el Gobierno. Páese si de eso se trata, de que viva

“El Club Morelos” le dijo al general Díaz que lo proclamaba Presidente, y él respondió: — Ya lo sé.

—A Monseñor Alarcón el señor Ministro de relaciones no le dijo en el banquete de la Consagración, que era digno sucesor de Labastida. Ya lo sabemos.

—Conviene que el público ignore que los que postulan al general Díaz son empleados de la Nación. Lo ignorara.

—En Purísima del Riúcn, Unión de San Antonio, San Julián y San Diego, poblaciones limítrofes de Jalisco y Guanajuato, reina una gran miseria. Pues que siembren clubs reeleccionistas para cosechar curules en el mes de Julio. Es el mejor medio de atacar al hambre.

—En Oaxaca han aumentado las rentas de las casas porque a los propietarios aumentaron las contribuciones. Esas son las flores de la Oliva.

—Dice un periódico que se prepara muy animado el Carnaval en este año. ¡Por supuesto! Los empleados se van a vestir de convencionales, los gendarmes de cargadores y los soldados de electores.

—Lamenta la prensa liberal que en muchos lugares de la República se infrinjan las leyes de Reforma con la existencia de conventillos de frailes y de monjas. Es que estamos en las vísperas del Condato.

—Ahora salimos con que los Señores Ministros Mariscal y Romero Rubio no brindaron por Labastida en el banquete del nuevo Arzobispo, como dijo el “Tiempo”, y repitieron otros periódicos. El hecho fue que brindaron; haya sido por tangas ó por mangas pero allí estuvieron echándole flores á Su Ilustrísima.

—Vienen los diarios ministeriales de estos días atestados de noticias de instalación de clubs y juntas y sociedades reeleccionistas en los Estados. No cabe duda de que el Sufragio va resucitando.

—Ha comenzado á publicar “El Partido Liberal” una serie de reportajes hechos por el Sr. Angel Pola con personas de alta posición política y social, expresando la opinión de aquellas personas sobre la reelección del general Díaz y sobre la revolución de Garza en la Frontera. Por supuesto que esas opiniones son favorables á la primera y contrarias á Garza. ¡Claro!

Abre la tapada Don Ramón Fernández; sigue el Lic. Prisciliano M. Díaz González; viene en seguida Don Félix Zuloaga; continua el Sr. Justo Sierra; después el Lic. Rafael Dondé y..... (continuará.) ¡Este Polita va que va! para diputado!

—“La Nueva Era” periódico que comenzó á publicarse en Puebla con el brío de un anti-reeleccionista digno de los tuxtepecanos que se reunieron en el Jazmín y en Epatlán, anuncia en su número del día 1.º de Febrero que la joró y se vuelve reeleccionista. ¡Eso se llama ser práctico! Combatir á la reelección se queda para los discípulos como nosotros. ¡Cómo envidiamos la flexibilidad de estos muchachos de Tuxtepec! Ayer blancos, hoy negros; mañana verdes y después morados. Todo está muy bueno; pero..... pero..... pero..... yo en lugar del Sr. Director de ese periódico mejor me como una to’ molada de estriguina.

—Cuentan que una tiple española ponía á México como vocabulario de gachupín, en uno de los teatros de la capital y la apoyaba un “chulo” mexicano. ¡Pido que los hagan jefes de club, para que les ch’den!

—Opinamos como algunos periódicos que el general Díaz en vez de hablar de la Constitución y de prácticas democráticas (que no conocemos) en el discurso que les echó á los “Señores Convencionales” de la manifestación espontánea organizada por el Club Morelos, debió hablar del programa de gobierno que el citado general Díaz seguirá durante el próximo período presidencial. Los “convencionales” no necesitan conocer ese programa teniendo seguro el pan grande, pero los pueblos que están sudando la gota gorda, sí necesitan saber con la que pierden ó con la que ganan.

—Cada redacción de periódico gobiernista ha fundado su liga para la lucha electoral con los editores, redactores, impresores, prensistas, mozos, etc., de la negociación. ¡Bien hecho! Por eso somos ciudadanos en godo de prebendas.

—Mucho extrañó al “Monitor” que figurara el General Escobedo entre los miembros de la Mesa Directiva de la Unión Liberal. Pues á nosotros no nos causó extrañeza; porque siendo el sufragio espontáneo entre los socios de ese cuerpo los votos para el general Escobedo fueron enteramente extraños á su voluntad. Además prueba el cariño que los reeleccionistas le tienen que lo nombaron el último de los vocales.

MISCELANEA

—Las palabras de gratitud.—El sábado 6 de Febrero á las doce y media de la tarde, se presentaba en Belén el Sr. D. Apolinar Castillo con la boleta de libertad para el suscrito y Román Delvaile. Salíamos de la prisión después de cuatro meses y medio, cuando menos lo esperábamos, pues los procedimientos del tribunal y los informes de quienes podían saberlo, así como las gestiones fracasadas de nuestros amigos, todo nos auguraba más dilatada permanencia en aquel cautiverio.

—Las pésimas condiciones higiénicas de la prisión quebrantaron nuestra salud, hecho que afectó mucho á la familia del suscrito y sobre el cual llamaron la atención del Juez varios diarios de la Capital. Por su parte el Sr. Apolinar Castillo con esa diligencia y esa bondad inagotable que todos le conocen, no ahorró paso ni omitió medio explotable en pró de nuestra libertad para conseguirla. La obtuvo bajo de fianza y él aceptó ser nuestro fiador. Desde los primeros días en que fuimos aprehendidos contamos con las visitas en la prisión de muchos compa-

ñeros de la Prensa Asociada. Los Sres. Lics. Antonio de J. Lozano, Vicente Ramírez y Gabriel González Mier aceptaron nuestra defensa y ya conocen los lectores del “Hijo del Ahuizote” cuáles fueron los trabajos del primero. Incontables han sido las manifestaciones de aprecio de que fuimos objeto en la cárcel, procedentes de nuestros amigos y de multitud de suscritores de este semanario, para quienes solo tenemos estas líneas que no pintan en toda su extensión nuestra inmensa gratitud. Al quedar libres hemos sido felicitados con afecto que no creemos merecer, por amigos y periódicos á quienes damos las gracias por las frases cariñosas que nos han dedicado. Esos periódicos son los siguientes: “Monitor Republicano,” “Tiempo,” “Diario del Hogar,” “Porvenir Nacional,” “Partido Liberal,” “Nacional,” “Monitor del Pueblo,” “La Germania” y otros.

—Nos acompaña el recuerdo amargo de horas dolorosas pasadas bajo el techo de aquellas bartolinas solitarias; pero también traemos gratos afectos creados entre los numerosos compañeros de prisión; afectos que siempre nos harán recordar que hay seres que sufren, para quienes será siempre poco el mayor anhelo fraternal que aliente pecho humano por remediar el sufrimiento de nuestros semejantes.

—Ni una queja, ni el más ligero reproche tenemos para los empleados de Belén, á quienes enviamos con estas líneas un voto de gracias por su fino comportamiento.—D. Cabrera.

—Un brindis.—Publicaron los periódicos un brindis en que se atribuyeron al Sr. Mariscal, Ministro de Relaciones, frases que le hacían poco honor como liberal y como funcionario, con motivo de la consagración del Sr. Alarcón, nuevo Arzobispo de México. “El Partido Liberal” ha dicho que el brindis del Sr. Mariscal no fué el que se dijo, sino muy distinto y nada inconveniente. Consten, pues, estas rectificaciones por lo que convenga al círculo liberal, donde ha figurado el Sr. Mariscal, y á la exactitud de la Historia.

También el Sr. Romero Rubio brindó; pero con el carácter del amigo y del condiscípulo, pues él y el Sr. Alarcón son paisanos y fueron en la infancia compañeros de colegio. ¡Ojalá y estos recuerdos de la infancia no originen alguna colegialada contra la Reforma!

—Restablecida.—Lo está del quebranto que habia sufrido en su salud la señora madre del Director de este semanario. El Sr. Cabrera da las gracias á sus amigos en la prensa, por la solicitud que manifestaron en este asunto dedicándole frases verdaderamente consoladoras.

—Visitador de escuelas.—Fué nombrado visitador de escuelas en el Estado de Hidalgo, para recorrer la zona que comprende á los distritos de Ixmiquilpan, Zimapan, Huichapan y Jacala, el Sr. D. Isaac González, corocido profesor de Zacatlán, autor de varias obras de instrucción primaria cuyas aptitudes y actividad lo hacen merecedor del puesto que acaba de confiársele y que esperamos desempeñará con aplauso y provecho de los hidalguenses.

—La Prensa Asociada.—Trasfirió para el día 22 del presente mes la velada que celebrará en honor de su socio finado Sr. Gómez Flores.

—Defunción.—Murió repentinamente en Torín, Sonora, el Sr. general Márcos Carrillo, jefe de la 1.ª Zona Militar. En paz descanse.

—Para Oaxaca.—El día 12 de este mes partió para aquel Estado con una misión que el Comité Central Porfirista le confió, nuestro respetable y caballeroso amigo, el Sr. Apolinar Castillo. Le acompañan los Sres. Benito Juárez, Emilio Pimentel, Estéban Cházaro, Angel Pola y Benjamín Bolaños. Queda la dirección del “Partido Liberal” á cargo del Sr. Manuel Gutiérrez Nájera. Deseamos á los viajeros un viaje próspero y pronto y feliz regreso á esta capital.

—Biografía.—Nuestro colega “La Voz de España” de nuestro amigo el Sr. José Barbier, publicó un buen retrato y algunos datos biográficos escritos por el Sr. Angel Pola, del malogrado periodista, nuestro querido amigo Francisco Morales, Director del “Diario del Hogar,” muerto el 21 de Junio de 1891.

—Biblioteca Pública.—La Sociedad Unión Fraternal Obreros de Brownsville, ha establecido una biblioteca pública para la que solicita la protección de los editores. Con gusto procuraremos atender la circular que se nos ha dirigido.

—El Círculo Poblano.—Aquella agrupación se inauguró el día 6 con una velada literaria, un banquete y un baile, que se verificaron en el Tívoli del Eliseo de esta capital.

—Personal.—Se dice que el periodista Sr. Ernesto Mora fundará en Puebla un periódico que se llamará “El Imparcial.” El Sr. Mora escribía en el “Presente” de cuya redacción acaba de separarse.

—El Sr. Felipe Molina nos participa que ha obtenido el título de abogado en Puebla, siendo su residencia en aquella ciudad la casa número 3 de la calle de la Portería de Santa Catarina. Deseamos muy buen éxito en su profesión al Sr. Molina.

—Los Sres. Basagoiti y Posada han traspasado sus derechos al Sr. Antonio Basagoiti á cargo del cual quedarán los negocios que giraban aquellos señores en el comercio de México.

—El Sr. Manuel Muro publicará próximamente una Historia de San Luis Potosí á la que pondrá un prólogo el Lic. Emilio Ordaz.

—Varias señoras y señoritas mexicanas han fundado en San Antonio Texas, una sociedad de auxilios mutuos. Deseamos que prosperen.

—El día 9 falleció en Veraacruz el Sr. José María Carral. Enviamos el pésame á su familia.

—DIVERSIONES PUBLICAS.—Teatro Nacional.—Compañía de Opera Cómica Italiana.

Teatro Arban.—Compañía de Zarzuela: Funciones diarias. Hoy, por la tarde á las cuatro y por la noche á las ocho, “El Rey Tam-Tam” y “El Testamento Azul.”

Teatro Principal.—Compañía de Zarzuela de Enrique C. Labrada. Funciones por actos todas las noches.

Teatro Invierno.—Compañía de Variedades de Aldo Matini.

CHILE Y TÍO SAMUEL.

POLITICA INTERNACIONAL.

(De un cuadro del "Puck" de Nueva York.)



—¡Mira muchacho, hnbiera sido mal visto que yo te azotara siendo como eres un chiquitín; pero si tanto me hicieras.....!